## BIBLIOGRAFIA

## **RECENSIONES**

Battista Mondin, Introduzione alla teologia (Problemi del nostro tempo, n. 59), Massimo, Milano 1983, 382 p., 20 × 13 cm., ISBN 88-7030-459-0.

La teología es una actividad tan vasta y tan diferenciada en sus aspectos que todo intento de introducir en ella, si ha de contenerse en los límites abarcables de un manual, plantea la necesidad de optar entre enfoques y materias que se han de contemplar, y con ello acepta ineludiblemente la posibilidad de omisiones y lagunas. Tales preferencias, que llevan a poner mayor fuerza en determinados elementos, o a orientar el acceso a la teología a través de determinados caminos mejor que por otros, son los que en definitiva motivan que el intento de escribir una nueva introducción se afronte reiteradamente, siempre pensando que los anteriores no son enteramente satisfactorios a la luz de perspectivas cambiadas. En el caso de B. Mondin, su obra recibe una caracterización decisiva por el hecho de haber surgido como plasmación de un curso de actualización teológica dirigido a sacerdotes y religiosas; es decir, a oyentes que -sobre todo en el caso de los primeros- poseían ya conocimientos teológicos, y no necesitaban ser «introducidos» en un sentido tan estricto como estudiantes recién llegados a la Facultad u otros completamente ajenos al campo teológico. Es preciso tener esto en cuenta para entender sobre todo el relieve que se da a la 2.ª parte, «Los grandes misterios del cristianismo», que en sus seis capítulos (Dios, Cristo, Trinidad -división sólo justificable como acomodación a la didáctica convencional del plan teológico—, Iglesia, Antropología y —un poco incoherente— Catequesis) presenta en realidad una pequeña síntesis dogmática. La primera parte, «Naturaleza, principios, motivos y objetivos de la teología de hoy», puede revestir mayor interés desde el punto de vista de la introducción que se pretende; se unen en ella perspectivas históricas, referencias a contextos culturales, aspectos metodológicos, análisis de la crisis por que atraviesa la teología moderna y compendiadas posturas de teólogos que tienen algo que decir en todo ello, con frecuencia acompañadas de oportunas críticas. Las dos últimas partes son de índole muy distinta: en forma de diccionario ofrecen respectivamente un elenco alfabético de conceptos y sistemas teológicos y una reseña bibliográfica, en el mismo orden, de los principales teólogos (58) de todos los tiempos. Es la selección de estos últimos es inevitable un margen de subjetivismo; pero más que reprochar tal presencia o lamentar tal ausencia, quiero indicar que es injusto pensar que se ha dado cuenta de Lutero solamente con remitir al artículo «Luteranesimo» en el glosario anterior (tanto más cuanto que a Tomás de Aquino se le consagra un artículo distinto de «Tomismo»); lo mismo se podría decir de Ario-Arianesimo, Pelagio-Pelagianesimo, etc. Las incidencias biográficas e intelectua-

les que configuran una personalidad teológica no se deben identificar ni confundir con el movimiento que, más o menos legítimamente, toma su nombre de ella. Por lo demás, se echa de menos un resumen sistemático de historia de la teología, que ayudara a situar con mayor seguridad nombres, corrientes y problemas. En ningún lugar podrá encontrar el lector por ejemplo elementos de juicio sobre lo que ha supuesto el modernismo o sobre las motivaciones y desarrollo de la teología dialéctica, por nombrar sólo dos casos de época reciente. La teología protestante no recibe ningún tratamiento explícito, aunque sus representantes son profusamente citados donde es oportuno en el transcurso de la exposición; la ortodoxa es completamente silenciada. Sobre el diálogo interconfesional, sus logros y dificultades, no se encontrarán más referencias que las catorce líneas que el glosario dedica al término «Ecumenismo». Mondin se muestra como un conocedor excelentemente informado del asunto que trata, experto en el manejo y valoración de la amplia bibliografía de base. Su desarrollo avanza con notable equilibrio por entre corrientes, problemas y sugerencias metodológicas. Con una meticulosidad de entomólogo, en la que habrá que ver resabios de su formación escolástica, clasifica, ordena, enumera, distingue y subdivide incansablemente. En este sentido, su esquema es diáfano, aunque en ocasiones algo descarnado y sin duda ésta es una positiva cualidad sobre todo en orden a la utilización académica de su estudio. Pero ese valor se paga con una carencia total de pathos. Comparable a las interminables y frías divisiones y clasificaciones que los viejos manuales hacían de la gracia, en las que nadie se enteraba que allí se estaba hablando nada menos que de la inconmensurable donación de Dios a los hombres es difícil, leyendo esta introducción, caer en la cuenta de que su tema es la arriesgada y apasionante aventura del pensar humano en sus intentos de captar y expresar, siempre balbucientemente, con temor y con gozo, genuflexa o en dura polémica, lo que dice relación con el Dios definitivamente presente en Cristo y con las experiencias en torno a él. Baste una comparación con la barthiana Einführung in die evangelische Theologie. Pero evidentemente, cada autor tiene su tono, y lo que en uno es vibración incandescente, puede legítimamente - aunque no sin provocar nostalgia- reducirse en el otro a la objetividad de las taxonomías. Ello es lo que hace que la introducción a la teología pueda y deba ser incesantemente reescrita. Con tal que no se olvide que lo realmente importante es la teología a la que, de una forma como de otra, se desea introducir.—José J. ALEMANY.

HENRI DE LUBAC, La Révélation divine (Traditions chrétiennes, 16), Cerf, Paris 31983, 189 p., 19,5 × 13,5 cm., ISBN 2-204-02089-3.

Reedita el ahora cardenal De Lubac en volumen aparte su conocido y apreciado comentario al cap. I de la «Dei Verbum», publicado originariamente en la obra en colaboración dirigida por B.-D. Dupuy La Révélation divine (col. Unam Sanctam 70, Cerf, Paris 1968). No es cuestión de descubrir ahora la riqueza de aquel estudio, en el que el P. de Lubac ponía su profundo conocimiento de la historia de la teología, y quizá particularmente de la Patrística, su familiaridad con la bibliografía exegética y, por encima de todo, su sensibilidad de genuino teólogo, al servicio de una mejor comprensión de texto tan central entre los documentos conciliares. Se advierte, por lo demás al cercano acompañante del prolongado proceso de elaboración por que atravesó esta constitución, bien informado de sus vicisitudes a través de referencias directas. Esta reedición reproduce tipográficamente la de 1968, con el único añadido

de algunas pocas notas de escasa importancia y cinco apéndices bastante heterogéneos. En el primero, el autor presenta una muy sucinta panorámica de los contenidos de la DV, sin duda para ayudar al lector a situar el comentado cap. I en su contexto adecuado dentro del conjunto de la constitución. El segundo es un breve comentario al n. 7, sobre el debatido tema de las «dos fuentes». El tercero, bajo el título «Ecriture, Tradition, Magistère», reimprime el prefacio a la obra de R. Schutz y M. Thurian La Parole vivante au concile (Taizé 1966); por cierto que estas páginas se encuentran repetidas, seguramente por error, al comienzo del volumen. El cuarto contiene unos párrafos del P. Rousselot para mostrar cómo su pensamiento anticipaba ya en 1910 puntos de vista sobre la revelación del Hijo que resonarían más de medio siglo más tarde en la DV. Por último, el quinto apéndice aporta algunos extractos del cardenal Ratzinger sobre «La source de la foi». Nos felicitamos de esta oportuna reedición de un trabajo de plena vigencia teológica.—José J. Alemany.

Hans-Anton Drewes (Hrgs.), Bibliographie Karl Barth. Band 1: Veröffentlichungen von Karl Barth. Theologischer Verlag, Zürich 1984, XXXVI + 470 p., 24 × 16,5 cm., ISBN 3-290-11552-6.

No es tarea fácil emprender la preparación y publicación de la bibliografía completa de K. Barth. La historia de las bibliografías anteriores, trazada por M. Wildi en su introducción, aparece ya como compleja y en ocasiones confusa; pero a ello se une, en cada nuevo intento, la necesidad de tomar decisiones respecto del material abarcado y de su forma de citarlo. Por no hablar de que la pretensión de exhaustividad se ve obligada forzosamente a topar con la constatación realista de que toda bibliografía nace ya desbordada en el momento de su publicación. Los editores de la presente saben bien estos problemas y dificultades, y contando con ellos han acometido un trabajo verdaderamente notable en sus propósitos como en sus realizaciones. El primer volumen comprende las obras propias de Barth; la bibliografía secundaria se reserva para los dos que le seguirán. En el último se proyecta recoger incluso manifestaciones verbales o escritas de Barth, hasta ahora inéditas, que aparecen citadas en publicaciones de otros autores. Se presentan por separado los siguientes grupos: Gesamtausgabe alemana, obras completas en japonés, las ediciones de la KD con precisión de sus partes y ediciones fragmentarias, Einzelwerke 1906-1983 y por último, un texto atribuido erróneamente a Barth. En total, 977 títulos, referidos con todos los detalles bibliográficos deseables y con inmensa minuciosidad técnica. Si se tiene en cuenta la multiplicidad de fragmentos de obras que conocieron publicación autónoma, las variantes de títulos, las cartas, predicaciones y otros escritos menores formando parte de ediciones más amplias, etc., se comprenden los problemas que presenta un elenco semejante, sólo resolubles con ayuda de ordenador y con el considerable apoyo financiero de la Fundación Volkswagen. Las traducciones constan en su lugar; pero un registro las reagrupa por idiomas (15). Otros seis índices permiten y facilitan el acceso a todo este ingente material y aseguran el extraordinario valor científico del trabajo, tanto en su propia elaboración como en la base que ofrece para toda investigación barthiana ulterior.—José J. ALEMANY.

ELLIS RIVKIN, What Crucified Jesus?, SCM Press, London 1986, XII-79 p., 21,5  $\times$  13,5 cm., ISBN 0-334-01798-X.

La editorial SCM Press presenta este brillante ensayo de un profesor judío sobre la muerte de Jesús, que había sido publicado en 1984 por la Abingdon Press de Nashville (USA). R. es profesor de Historia judía en el Hebrew Union College-Jewish Institute of Religion de Cincinnati.

Cree que es más adecuado preguntar: ¿Qué cosa (what) crucificó a Jesús?, en vez de: ¿Quién (who) crucificó a Jesús? Puesto que en 1978 descubrió que Flavio Josefo puede utilizarse para reconstruir el marco ambiental de la época de Jesús (p. XI), se apoya en él para trazar un cuadro sintético de la situación política (cap. 2. Render unto Caesar: In Rome's Imperial Grip, p. 5-19), de la situación religiosa (cap. 3. Render unto God: The Mosaic of Judaism, p. 20-32), de los movimientos de protesta, tanto de los líderes políticos (Judas el Galileo), como carismáticos (Juan Bautista) (p. 33-41). El cap. 5: In the Likeness of the Son of Man (p. 42-55), traza la semblanza de lo que Rivkin llama «el carismático de los carismáticos» («a charismatic so compassionate, so loving, so eloquent, and so filled with the Spirit of God that his disciples would refuse to accept his death as real», p. 42). Da por supuesto que F. Josefo no habla expresamente de una tal figura, y él la imagina como una síntesis de tres tipos de líderes, venerados en la tradición judía: el profeta de la acción, el profeta de la visión y el escriba-fariseo; una síntesis de Elías, Isaías y del maestro de la Ley (p. 48). Concluye que una tal figura carismática, en tiempos de Poncio Pilato y Caifás, hubiera chocado necesariamente con las autoridades políticas -como Juan Bautista-- por las necesarias implicaciones políticas de su mensaje religioso, sobre todo, si predicaba la inminente llegada del Reino de Dios y él mismo se consideraba el Mesías, Rey de los Judíos.

En el cap. 6: Jesús Rey de los Judíos (p. 56-71), Rivkin nos dice que esa figura del «carismático de los carismáticos» está trazada en los evangelios sinópticos (p. 59ss), y que por eso, Caifás y Pilato hicieron lo que era de esperar: lo condenó aquél con su sanhedrín, y lo ejecutó el gobernador romano, porque su predicación y actitud eran políticamente peligrosas. Llama la atención la sensibilidad y respeto de este historiador judío hacia la figura de Jesús de Nazaret (cf. especialmente p. 70).

La conclusión de Rivkin es (cap. 7: What Crucified Jesus?, p. 72-79), que a Jesús lo crucificó el *imperialismo romano*: «For it emerges with great clarity, both from Josephus and form the Gospels, that the culprit is not the Jews, but the Roman imperial system» (p. 74). «It was not the Jewish people who crucified Jesus, and it was not the Roman people — it was the imperial system» (p. 79).

Lo más llamativo de este ensayo, que se lee con facilidad, es que no demuestra ninguna de sus afirmaciones. A pesar de ser un tema sobre el que se han escrito centenares de libros y artículos, no cita ninguno; ni se molesta en discutir otras opiniones; simplemente afirma sus puntos de vista, y advierte en una nota incial que algunas partes de este libro están basadas en artículos suyos anteriores (p. IV). La afirmación general de que la crucifixión de Jesús estuvo condicionada por la situación política de Judea bajo los procuradores romanos, y que todo carismático o predicador religioso, por su eco en las multitudes populares, corría el riesgo de ser considerado como agitador político y condenado a la cruz, es algo ya adquirido en la investigación histórica, desde hace bastantes años (Cf. A. Vargas-Machuca, ¿Por qué condenaron a muerte a Jesús de Nazaret?: EstEcl 54 (1979) 441-470 = Why was Jesus condemned to death?: Theology Digest 29 (1981) 53-36).

Ahora bien, como judío, Rivkin pretende exonerar al «pueblo judío» y a las «instituciones judías» legítimas de toda culpa en la crucifixión de Jesús, y para ello

tiene que hacer una serie de afirmaciones, que no están garantizadas por la investigación histórica ni él demuestra.

La primera de estas afirmaciones cuestionables es la distinción entre un sanhedrín político y una boulé o bet din religiosa, de los fariseos (p. IX, 18, 31, 51, 64, etc.). Así puede echar la culpa a Caifás y a sus consejeros políticos (sanhedrín), marionetas del procurador romano; y librar al «consejo religioso» de los fariseos, de toda culpa. Pero esto es retroproyectar lo que dicen los escritos rabínicos del siglo II, a la situación anterior al año 70 d.C. Flavio Josefo utiliza synédrion y boule como sinónimos, y ni él ni Filón, ni el Nuevo Testamento nos hablan en un sanhedrín político y otro religioso en Jerusalén (Cf. E. Schürer, The history of the Jewish people in the age of Jesus Christ; trad. esp. Madrid 1985, vol. II, p. 278, notas 19 y 20, y p. 279-281; S. Safrai, Jewish Self-Government, en S. Safrai-M. Stern (ed.), The Jewish People in the First Century I, Assen 1974, p. 381-382).

En una nota (p. 17) nos dice que ha llegado a la convicción de que escribas y fariseos son sinónimos. Pero su postura no ha convencido a otros especialistas: cf. Schürer, o.c. II, p. 329 (trad. esp. p. 434) y p. 398-399 con sus notas (trad. esp. p. 518-520); J. Neusner, The Rabbinic Traditions about the Pharisees before 70, I-III, 1971, y Judaism in the Beginning of Christianity, Philadelphia 1984, cap. 3.

Sin la menor discusión o prueba, afirma Rivkin en la p. 42, que F. Josefo no habla de Jesús (salvo en la alusión de Ant. XX, 9,1; § 200: «Santiago, el hermano de Jesús, llamado Cristo»). No se molesta en examinar el «testimonium flavianum» de Ant. XVIII,3,3; § 63-64, y las diversas opiniones sobre su interpolación o autenticidad parcial. Ni siquiera informa al lector de que existe este problema. Cf. Schürer, o.c. I, excurso II al § 17 (trad. esp. p. 550-567).

La afirmación de que «Josephus invariably use lestos to mean revolutionary, non robber» (p. 66), además de contener una errata (no es lestos, sino lestes, la palabra griega usada por Josefo y los evangelios), es simplemente falsa. Basta ver la concordancia de F. Josefo o el estudio de H. Guevara, Ambiente político del pueblo judío en tiempos de Jesús, Madrid 1986, quien después de un estudio detallado de 10 páginas (113-122), concluye: «las palabras lestés, arjilestés designan 48 veces bandoleros comunes no enemigos de Roma y 39 veces judíos enemigos de Roma, respectivamente» (p. 122). «Sobre todo, hay que notar que en la época de la Judea dividida [4 a.C. a 41 d.C.] no aparece la palabra sino una sola vez (p. 123) con el significado cierto de 'bandolero común'». Estos datos invalidan las afirmaciones de Rivkin sobre la «estrategia» de Pilato contra Jesús (p. 66).

La afirmación de que los evangelios confirman su teoría de que Jesús fue llevado al Sanhedrín del Sumo Sacerdote por poner en peligro la paz, y no al bet din, presidido por un maestro fariseo, por haber violado la Ley de Dios (p. 64-65); además de ser una petición de principio no demostrada, respecto a la existencia de esos dos organismos, contradice abiertamente el texto de Mc 14,53-64: «llevaron a Jesús al sumo sacerdote y se reúnen todos los sumos sacerdotes, los ancianos y los escribas», y condenaron a Jesús por blasfemia. Cf. Mt 26,57.

Así pues, la exposición de R., que para un lector profano aparecía como concluyente y brillante, resulta ser para el conocedor de los evangelios, de Flavio Josefo y de la bibliografía especializada (que R. no cita), una serie de afirmaciones no demostradas o abiertamente inexactas. Lástima, porque la aproximación de R. a la figura de Jesús es positiva y la conclusión fundamental de su libro es válida.—Antonio Vargas-Machuca.

JACOB NEUSNER, Le judaïsme à l'aube du christianisme (Lire la Bible 71), Cerf, Paris 1986, 169 p., 18 × 11,5 cm., ISBN 2-204-02453-8.

El autor, que se confiesa judío creyente, es sin duda uno de los mejores conocedores actuales de la literatura judía antigua, como lo ponen de manifiesto sus múltiples publicaciones especializadas. Precisamente por ello puede ofrecer una excelente síntesis del mundo judío, que él dirige especialmente «a los estudiantes que abordan el estudio del Nuevo Testamento y del cristianismo primitivo». Quiere describir lo que era «el mundo judío en la tierra de Israel, donde nació y murió Jesús; el que configuró la vida y la doctrina de la nueva comunidad, y en el que cobró sentido originariamente el mensaje del maestro». (p. 7).

Escoge para ello cinco puntos esenciales que deberían tratarse según N., en todo programa de iniciación al estudio del cristianismo, e incluso dar origen a cursos

completos:

- 1. El mundo del pueblo de Jesús (p. 17-48): Jerusalén y el Templo; 'por nuestros pecados'; Herodes y la dominación romana; la vida económica; educación; clases sociales; las sectas: esenios, saduceos, fariseos; conversión y 'judaísmo normativo'; la mujer; el gobierno.
- 2. Sabio, sacerdote, mesías. Los tres tipos de judaísmo en tiempos de Jesús (p. 49-66): síntesis de los puntos más destacados de la cultura religiosa de Israel.
- 3. Los fariseos, rivales de Jesús (p. 67-95): teología, polémicas, las dos imágenes de los fariseos, tradiciones rabínicas y evangélicas.
- 4. La figura de Hillel. Otro aspecto del problema histórico de Jesús (p. 97-138). El mismo autor explica: «puesto que los estudiantes del N. T. deben abordar generalmente los problemas suscitados por la investigación del 'Jesús histórico', presentaré una serie de problemas similares sobre uno de los personajes mejor conocidos y más típicos del fariseísmo (p. 8).
- 5. El judaísmo después de la catástrofe (p. 139-155). La destrucción del Templo el año 70 d.C. es «un acontecimiento que actuó como catalizador en la elaboración del tipo de judaísmo, que conocemos actualmente como normativo». «Este mismo acontecimiento se mostró decisivo en la formación de la cristiandad, como comunidad de fe israelita autónoma y consciente de su identidad propia» (p. 8).

Junto a la gran competencia de N. hay que destacar la claridad expositiva y su estilo agradable. Más aún, se observa un gran respeto y hasta simpatía por el cristianismo en este gran investigador judío. Todo ello hace muy recomendable este pequeño y excelente libro, para el fin que se proponía su autor.

En el prólogo expone cómo judaísmo y cristianismo se consideran «producto y herencia de las Escrituras hebreas» (p. 10). Junto al deseo de N. de comprender y valorar el cristianismo, habría que precisar que desde el punto de vista cristiano, el Nuevo Testamento no es sólo «como el prisma por el que la luz del pasado llega al cristianismo» (p. 10), sino que es también en sí mismo Sagrada Escritura, como las Escrituras hebreas.

Como es usual, la presentación de la colección «Lire la Bible» es muy buena, y tanto el léxico de términos técnicos (p. 159-162), como la bibliografía para un estudio más amplio (p. 163-164), hacen muy útil este libro.—Antonio Vargas-Machuca.

## LIBROS RECIBIDOS

En esta sección se anuncian todos los libros recibidos en la revista que de algún modo entren en su fin específico, pero sin que ello implique necesariamente su recomendación por parte de ésta ni la obligación de recensionarlos o reseñarlos.

- Aranda, Antonio, Estudios de pneumatología, Universidad de Navarra, Pamplona 1985, 256 p., 16 × 24 cm., ISBN 84-313-0900-8.
- BEAUCHAMP, PAUL, L'uno e l'altro testamento. Saggio di lettura, Paideia, Brescia 1985, 368 p., 14,5 × 21 cm.
- BERNARD, CHARLES ANDRE, Traité de théologie spirituelle, Cerf, Paris 1986, 494 p., 14,5 × 23,5 cm., ISBN 2-204-02491-0.
- CASADO, DEMETRIO, El bienestar social acorralado (Fondo Cultural Popular 54), PPC, Madrid 1986, 116 p., 18,5 × 11 cm., ISBN 84-288-0761-2.
- Los católicos en la vida pública. Instrucción Pastoral de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (Documentos y Estudios 114), PPC, Madrid 1986, 80 p., 20 × 14 cm., ISBN 84-288-0766-3.
- DÓRIGA, ENRIQUE L., El universo de Newton y de Einstein. Introducción a la Filosofía de la Naturaleza, Herder, Barcelona 1985, 280 p., 14 × 21,5 cm., ISBN 84-254-1485-7.
- ESPEJA, JESÚS, La experiencia de Jesús, San Esteban, Salamanca 1984, 190 p., 13 × 18,5 cm., ISBN 84-85045-64-5.
- ESPINEL MARCOS, JOSÉ LUIS, La poesía de Jesús (Glosas 10), San Esteban, Salamanca 1986, 296 p., 14 × 21 cm., ISBN 84-85045-71-8.
- FERNÁNDEZ, CLEMENTE, S. I., Los filósofos escolásticos de los siglos XVI y XVII. Selección de textos, BAC, Madrid 1986, 1136 p., 13,5 × 20 cm., ISBN 84-220-1224-3.
- Funk, Veit, Le retable de Cracovie. L'œuvre de Veit Stoss, Cerf, Paris 1986, 168 p., 22 × 27 cm., ISBN 2-204-02481-3.
- GARCÍA CORDERO, M. (ed.), La maldición de la guerra (Paradosis 2), San Esteban, Salamanca 1984, 160 p., 13 × 19 cm., ISBN 84-85045-65-3.
- GARCÍA ESTÉBANEZ, E. (ed.), Por una paz sin armas (Ariadna 4), San Esteban, Salamanca 1984, 208 p., 13 × 21 cm., ISBN 84-85045-63-7.
- GARCÍA PRADA, JOSÉ MARÍA, Retorno a la experiencia en Psicología. Hacia una nueva heurística (Aletheia 3), San Esteban, Salamanca 1985, 320 p., 14 × 21,5 cm., ISBN 84-85045-67-X.
- GEA ESCOLANO, José, Soy Jesús, ¿me conoces? Catequesis sobre Jesucristo para los jóvenes (Pastoral aplicada 131), PPC, Madrid 1985, 176 p., 20 × 14 cm., ISBN 84-288-0760-4.
- GRANADO BELLIDO, ANTONIO, Siempre a punto para el bien. A propósito de la virtud de don Marcelo Spinola y Maestro, Cardenal Arzobispo de Sevilla (Nuevos folletos 57), PPC, Madrid 1986, 32 p., 20,5 × 12 cm., ISBN 84-288-0744-2.

- GUILLELMI ALTISSIODORENSIS, MAGISTRI, Summa aurea. Liber Tertius. Tomus I, C.N.R.S.-Col. S. Bonaventura, Grottaferrata 1986, 580 p., 17 × 24 cm., ISBN 2-222-03595-3 (CNRS), ISBN 88-7013-138-6 (Colegio S. Bonaventura).
- GUILLELMI ALTISSIODORENSIS, MAGISTRI, Summa aurea. Liber Tertius. Tomus II, C.N.R.S.-Col. S. Bonaventura, Grottaferrata 1986, 526 p., 17 × 24 cm., ISBN 2-222-03739-5 (CNRS), ISBN 88-7013-150-5 (Colegio S. Bonaventura).
- HELLENKEMPER, GISELA, La Création du monde. Les mosaïques de Saint-Marc à Venise, Cerf, Paris 1986, 52 p., 22,5 × 24,5 cm., ISBN 2-204-02484-8.
- HENGEL, MARTIN, La storiografia protocristiana, Paideia, Brescia 1985, 190 p., 13,5 imes 21,5 cm.
- LARRÍNAGA, MANUEL, O. A. R., Santa Mónica, PPC, Madrid 1986, 160 p., 12 × 19 cm., ISBN 84-288-0762-0.
- Lettres de M. Etienne Gilson adressées au P. Henri de Lubac et commentées par celui-ci, Cerf, Paris 1986, 206 p., 12,5 × 19,5 cm., ISBN 2-204-02489-9.
- Libertad cristiana y Liberación. «La verdad nos hace libres». Instrucción de la Congregación para la Doctrina de la Fe (Documentos y Estudios 113), PPC, Madrid 1986, 80 p., 20 × 14 cm., ISBN 84-288-0765-5.
- LINCOLN, ANDREW T., Paradiso ora e non ancora. Cielo e prospettiva escatologica nel pensiero di Paolo, Paideia, Brescia 1985, 366 p., 14,5 × 21 cm.
- Muccio, Giandomenico, Il primo direttore della «Civiltà cattolica». Carlo Maria Curci tra la cultura dell'Immobilismo e la cultura della Storicità, Ed. «La Civiltà Cattolica», Roma 1986, 232 p., 15 × 21 cm.
- MORA, VINCENT, o.s.b., Le refus d'Israël. Matthieu 27, 25 (Col. Lectio divina 124), Cerf, Paris 1986, 186 p., 13,5 × 21,5 cm., ISBN 2-204-02438-4.
- Nos Muro, Luis, Oraciones de san Vicente de Paúl, PPC, Madrid 1986, 150 p., 12 × 19 cm., ISBN 84-288-0763-9.
- PARDO, ANDRÉS (ed.), Una liturgia siempre joven. Celebraciones con jóvenes. Canto y música. Ponencias de las Jornadas Nacionales de Liturgia 1985 (Pastoral aplicada 129), PPC, Madrid 1986, 208 p., 20 × 14 cm., ISBN 84-288-0745-0.
- Partir el Pan de la Palabra. Orientaciones sobre el ministerio de la homilia, promulgadas por la Comisión Episcopal de Liturgia (Documentos y Estudios 109), PPC, Madrid 1985, 48 p., 20 × 14 cm., ISBN 84-288-0741-8.
- PASTOR, FÉLIX ALEJANDRO, La lógica de lo inefable. Una teoría teológica sobre el lenguaje del teísmo cristiano, Universitá Gregoriana, Roma 1986, 330 p., 14 × 21 cm., ISBN 88-7652-561-0.
- PÉREZ GAGO, SANTIAGO, Orphicos. Proceso de identidad estética, San Esteban, Salamanca 1985, 130 p., 15 × 20,5 cm., ISBN 84-85045-69-6.
- PÉREZ GAGO, SANTIAGO, Semblante órphico. Proceso de identidad estética, Ed. San Esteban, Salamanca 1985, 180 p., 15 × 20,5 cm., ISBN 84-85045-70-X.
- Pinel Burón, Javier, Fundamentos y técnicas grupales para E. G. B., Marsiega, Madrid 1985, 108 p., 15 × 21,5 cm., ISBN 84-7103-206-6.
- Ríos González, José Antonio, Familia y centro educativo (Col. Padres y educadores 25), PPC, Madrid 1986, 160 p., 15 × 21 cm., ISBN 84-7103-214-7.
- SADOUX, DOMINIQUE, R.S.C.J. GERVAIS, PIERRE, S.I., La vie religieuse. Premières Constitutions des Religieuses de la Société du Sacré-Cœur. Texte et commentaire, Beauchesne, Paris 1986, 364 p., 16 × 24 cm., ISBN 2-7010-1123-X.
- SANCHEZ, MANUEL DIEGO, Bibliografía del padre Francisco Palau (Cuadernos palautianos 3), Carmelitas Misioneras Teresianas, Roma 1984, 98 p., 14,5 × 21 cm.,
- SANTANER, MARIE-ABDON, Hombre y poder. Iglesia y ministerio (Pedal 151), Sígueme, Salamanca 1984, 244 p., 12 × 18 cm., ISBN 84-301-0939-0.